

## MENSAJE DEL DIRECTOR DE ROTARY INTERNATIONAL

### Edición de enero de 2020 de Rotary Brasil

#### ¡Feliz 2020! ¿O 2055?

*«El problema con el mundo de hoy es que las personas inteligentes están llenas de dudas y los estúpidos están llenos de certezas».*

*- Charles Bukowski, escritor estadounidense*

Cargo conmigo toneladas de dudas, pero me atrevería a especular sobre cómo será Rotary para su 150° aniversario dentro de 35 años. Sobre su bicentenario, en 2105, cualquier especulación sería muy arriesgada. Ante el calentamiento global, apenas sabemos si existirán las ciudades costeras, menos sabemos cómo será Rotary. En cualquier caso, muchas personas astutas han especulado sobre el futuro, fallando miserablemente en el esfuerzo y, sin embargo, su reputación ha sobrevivido intacta.

Incluso el aclamado Bill Gates, nuestro socio en la lucha contra la polio, dijo esta perla: *«Nadie necesitará más de 640 kb de memoria para una computadora personal»*. La evaluación de Ken Olsen, fundador de Digital Equipment Corporation, en una conferencia de la Sociedad Mundial del Futuro, en Boston, en 1977, fue peor: *«No hay razón para que una persona tenga una computadora en casa»*.

El único detalle es vivir lo suficiente como para evaluar su previsión, lo que aniquilaría inexorablemente casi todos los análisis de los comentaristas económicos de hoy en día, expertos en predicciones frustradas. Con eso en mente, me atrevo a describir algunos escenarios para Rotary en 2055. Un 2020 feliz será fácil, ya que requerirá gestión. Ya para 2055 dependemos de la imaginación, aunque podamos usar algunos fundamentos anclados en la realidad actual.

**Seremos más asiáticos y africanos.** En 2008, los asiáticos eran el 25% de Rotary, hoy son el 31%, y dicha participación continúa aumentando. Mientras tanto, América Latina se ha estancado en un 8%, mientras que Estados Unidos ha perdido 75.000 rotarios en diez años. África, a su vez, ha obtenido una zona de Rotary, experimentando un fuerte crecimiento.

**Seremos más mujeres.** Hoy las mujeres representan el 24% del cuadro social, mientras que en Brasil representan el 28% y, en América del Sur hispana, el 34%. El objetivo global es que el 30% del cuadro social esté compuesto por mujeres, lo que impulsará su participación en Japón e India, dos potencias rotarias con poca participación femenina.

**Seremos más diversos.** A medida que Rotary se expande mientras disminuye en los Estados Unidos, aumenta la participación de otros países en los cuadros de liderazgo de la institución. La cultura de decisión se vuelve más compleja, menos homogénea, más rica y diversa. Debido a esto, las tendencias se están analizando en comités estratégicos y la regionalización es una de ellas. Los problemas a los que se enfrenta Rotary en los países con disminución del cuadro social son los opuestos de aquellos en ascenso. Se debe desarrollar algún tipo de autonomía regional para abordar mejor estos panoramas.

**Seremos más jóvenes.** Nuestra edad promedio supera los 55 años. Del mismo modo que hemos dormido 84 años antes de admitir el valor de las mujeres, hemos tenido a nuestro lado a los jóvenes desde 1968 y somos reacios a facilitar su admisión y participación, considerándolos mano de obra barata. Con la elevación de Rotaract y su continuo enfoque en los programas dedicados a la

juventud, Rotary allanará el camino para involucrar a los jóvenes que, a pesar de que no les gustan algunos de nuestros tediosos protocolos, comparten con entusiasmo nuestros valores y programas. **Seremos más comunicadores.** Rotary creció en un mundo de ONG no competitivas, siendo siempre "el Cadillac de las organizaciones". A Rotary nunca le importó la competencia ni la publicidad de sus acciones en una postura tímida, incompatible con el mundo de hoy. «Rotary ya no es lo mismo», a menudo escucho en mis viajes por los distritos brasileños. Menos mal. Si lo fuésemos, probablemente habríamos perecido, tragados por ONG agresivas en la promoción de sus causas.

Tengo pocas esperanzas de vivir hasta 2055 para comprobar todo esto. Pero, si la Divina Providencia me lo permite, espero no tener que tragarme estas predicciones. Después de todo, no tengo el crédito de Bill Gates ni de Ken Olsen. Feliz 2020. Y, quién sabe, ¡feliz 2055!

**Mário César de Camargo**

mario.cesar@graficabandeirantes.com.br

**OJO:**

A Rotary nunca le importó la competencia ni la publicidad de sus acciones en una postura tímida, incompatible con el mundo de hoy